

ppi 201502ZU4645

Esta publicación científica en formato digital es continuidad de la revista impresa

ISSN-Versión Impresa 0798-1406 / ISSN-Versión on line 2542-3185 Depósito legal pp

197402ZU34



CUESTIONES POLÍTICAS

Instituto de Estudios Políticos y Derecho Público "Dr. Humberto J. La Roche"
de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la Universidad del Zulia
Maracaibo, Venezuela



Vol.43

Nº 83

Julio
Diciembre
2025

El saber y el poder en la programación neurolingüística como estrategia para el desarrollo cognitivo

Edwin Leonardo Romero-Piedra *
Francisca Emperatriz Correa-Correa **
Juan Pablo Contreras-Parra ***

Resumen

La programación neurolingüística PNL, no es, en ningún caso, una herramienta neutral, se trata más bien de un campo epistémico atravesado por un conjunto de relaciones de saber y poder, que tienen efectos multidimensionales en las dimensiones cognitivas, políticas e ideológicas. Ante esta realidad, el objetivo de esta investigación consiste en analizar la relación entre el saber y el poder en la programación neurolingüística (PNL), como estrategia orientada al desarrollo cognitivo, con el fin de comprender cómo los procesos discursivos y simbólicos inciden en la construcción del conocimiento y en la autogestión del pensamiento. Para lograr este objetivo general, se hizo uso de una metodología hermenéutica crítica, basada en la interpretación de fuentes documentales. Los hallazgos obtenidos, permiten concluir que, la PNL facilita la formación de individuos más críticos y autónomos, aunque también puede ser utilizada en situaciones de manipulación simbólica si no se controlan sus objetivos y fundamentación. Por eso, la potencia de la PNL reside en lo que podemos llamar su “ambigüedad creativa”, ya que, dependiendo del contexto, puede transformarse en una herramienta de liberación o en un método de control emocional y cognitivo, con fines hegemónicos.

Palabras clave: desarrollo cognitivo; saber y poder; programación neurolingüística; pensamiento crítico; mente e ideología.

* Licenciado en Ciencias de la Educación en la Universidad Bolivariana (UBE). Magíster en Docencia e Investigación en Educación Superior por la Universidad Estatal de Milagro (UNEMI). Docente en la Unidad Educativa “Ing. Agustín Eduardo Pazmiño Barcina”, Pasaje, El Oro – Ecuador. ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0008-9567-0248>. Email: eromerop7@unemi.edu.ec

** Licenciada en Ciencias de la Educación especialización idioma español y literatura en la Universidad Técnica de Machala (UTMACH). Magíster en Docencia e Investigación en Educación Superior por la Universidad Estatal de Milagro (UNEMI). Docente en la Unidad Educativa “Eva Batalla de Falquez”, Pasaje, El Oro – Ecuador. ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0005-8232-8249>. Email: fcorreac3@unemi.edu.ec

*** Licenciado en Ciencias de la Educación, Universidad de Cuenca Ecuador. Magíster por la Universidad Nacional de educación Azogues – Ecuador. Máster en Investigación, Multiversidad. Docente de la Maestría en Educación e investigación UNEMI – Ecuador. ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-9705-2127>. Email: juan.contreras@unae.edu.ec

Knowledge and power in neurolinguistic programming as a strategy for cognitive development

Abstract

Neuro-linguistic programming (NLP) is by no means a neutral tool; rather, it is an epistemic field traversed by a set of relationships between knowledge and power that have multidimensional effects on cognitive, political, and ideological dimensions. Given this reality, the objective of this research is to analyze the relationship between knowledge and power in neuro-linguistic programming (NLP) as a strategy aimed at cognitive development, to understand how discursive and symbolic processes affect the construction of knowledge and the self-management of thought. To achieve this general objective, a critical hermeneutic methodology was used, based on the interpretation of documentary sources. The findings allow us to conclude that NLP facilitates the formation of more critical and autonomous individuals, although it can also be used in situations of symbolic manipulation if its objectives and rationale are not controlled. Therefore, the power of NLP lies in what we might call its “creative ambiguity,” since, depending on the context, it can become a tool for liberation or a method of emotional and cognitive control for hegemonic purposes.

Keywords: cognitive development; knowledge and power; neurolinguistic programming; critical thinking; mind and ideology.

Introducción

En cualquier escenario, la relación entre el saber y el poder de las que habló Foucault (2002a-b), ocupa un papel relevante dentro de la Programación Neurolingüística (PNL), entendida por los autores de esta investigación, como un campo que entrelaza los procesos mentales, lingüísticos y conductuales mediante los cuales los sujetos construyen y orientan su propia realidad. Desde esta perspectiva y tal como afirma Echeverría (2003), el lenguaje deja de ser solo un medio de comunicación para convertirse en un instrumento de influencia y transformación personal y colectivo.

De hecho, para autores como Ávila y Berumen (2024), se plantea que quienes dominan las estructuras neurolingüísticas ejercen una forma de poder simbólico capaz de reorganizar sus percepciones y respuestas cognitivas, fortaleciendo así su autoconciencia y su capacidad para modificar sus hábitos mentales. Bajo esta premisa cognitiva, saber y poder se integran como componentes inseparables de un mismo proceso existencial, cuyo fin último es la gestión voluntaria del pensamiento y la conducta humana.

En este orden de ideas, la interdependencia entre saber y poder, en el marco de la PNL, se traduce en una herramienta de autorregulación y desarrollo cognitivo que potencia, en cada momento, la autonomía intelectual de los individuos. Por lo tanto, al decir de Nivela *et al.*, (2017), el acto de “reprogramar” los modelos mentales y emocionales ofrece una vía para transformar creencias limitantes en marcos de acción más creativos y flexibles.

De modo que, quienes se forman en PNL adquieren no solo técnicas comunicativas, sino también, una conciencia más nítida del modo en que el lenguaje estructura el pensamiento. Por ello, la práctica neurolingüística representa una forma de poder del sujeto sobre sí mismo, que se traduce en un ejercicio donde la palabra moldea la experiencia, la emoción y el aprendizaje, integrando saberes el teórico con la práctica reflexiva en un mismo gesto de autogobierno, del ser y el hacer.

En este horizonte temático, el objetivo de la investigación se centra en analizar la relación entre el saber y el poder en la programación neurolingüística (PNL), como estrategia orientada al desarrollo cognitivo, con el fin de comprender cómo los procesos discursivos y simbólicos inciden en la construcción del conocimiento y en la autogestión del pensamiento.

A partir de esta formulación, se derivan dos preguntas clave: ¿De qué forma el dominio del lenguaje y de las estructuras comunicativas en la PNL refuerza la autonomía cognitiva de las personas? y ¿cómo se manifiesta el ejercicio del poder simbólico en los procesos de aprendizaje mediados por la PNL? En términos filosóficos se sabe que, por regla general, el estudio del lenguaje como herramienta de reestructuración de la conciencia permite observar el modo en que el sujeto contemporáneo ejerce poder sobre las formas mismas de su pensar y sentir. Así, el saber se concibe no como acumulación de información, sino como praxis transformadora de la realidad (Wittgenstein, 2009; Echeverría, 2003).

En el ámbito de las ciencias sociales críticas y de la ciencia política, examinar esta relación entre saber y poder dentro de la PNL representa o significa una oportunidad para indagar en los dispositivos invisibles mediante los cuales se regulan tanto el pensamiento como la acción humana. Desde Foucault (2002a) hasta los estudios actuales de Derrida (1986), el análisis del poder discursivo ha permitido reinterpretar las dinámicas de subjetivación y control que atraviesan las estructuras sociales.

En este hilo conductor, comprender la PNL bajo esa óptica crítica y filosófica, no implica rechazar su potencial formativo, sino interrogar sus fundamentos éticos y políticos en cuanto práctica que puede emancipar o condicionar la mente del sujeto. Por estas razones y por otras, esta reflexión adquiere hoy especial relevancia para los estudios del lenguaje, la pedagogía y la construcción de la ciudadanía en sociedades mediadas por sistemas simbólicos de control social, formal e informal.

El presente artículo se estructura en cinco partes, precedidas por esta introducción. La primera examina las bases teóricas y conceptuales que sustentan el vínculo entre las categorías saber-poder y PNL. La segunda describe la metodología, fundamentada en una hermenéutica crítica de fuentes documentales académicamente validadas, siguiendo la propuesta de Gadamer (2004), sobre la interpretación como vía para el conocimiento profundo. En la tercera, se analizan los resultados a partir de las dos preguntas derivadas del objetivo principal, mientras que la cuarta presenta las conclusiones generales del estudio, priorizando la reflexión teórica y práctica sobre el desarrollo cognitivo. Finalmente, la quinta parte, incluye las referencias bibliográficas ordenadas alfabéticamente, garantizando la trazabilidad y la transparencia del proceso investigativo.

1. Bases teóricas y conceptuales

La comprensión del vínculo entre saber y poder en la Programación Neurolingüística (PNL), exige ubicar este estudio en la línea epistemológica que Michel Foucault trazó a lo largo de su obra, especialmente en *La microfísica del poder* (1980) y *Vigilar y castigar* (2002b). En dichas obras, el filósofo francés devela que el conocimiento no es un reflejo neutro de la realidad, sino un producto de redes de poder que lo configuran, lo legitiman y lo difunden en contextos determinados.

Esta lectura relacional del saber fue retomada por Palazio (2014), quien señaló que el poder no solo regula la producción de conocimiento, sino que constituye el modo mismo de su organización discursiva y su alcance práctico. Desde esta óptica, no existe saber sin poder, y no hay poder que no se sostenga en dispositivos de saber; una tensión que permite pensar la PNL como un campo donde el discurso se convierte en instrumento de transformación de la mente y la conducta.

En este sentido, la PNL retoma el postulado foucaultiano del lenguaje como dispositivo y lo traduce en un método operativo para la intervención sobre los procesos cognitivos. Morán (2025), diseño un modelo donde las estructuras lingüísticas reflejan los patrones mentales que rigen la interpretación del mundo y posibilitan su reprogramación. Se trata de una perspectiva que rescata la dimensión constructiva del conocimiento, al enfatizar que quien usa la PNL no se limita a reproducir modelos, sino que aprende a crear realidades mediante actos lingüísticos y simbólicos conscientes. Así, el saber-poder deja de ser, desde nuestro punto de vista, una abstracción filosófica para devenir en una tecnología práctica de autogobierno, donde el sujeto aprende a dirigir el flujo de sus pensamientos del mismo modo en que dirige su discurso.

No obstante, el poder de la PNL no es ideológicamente neutral. Como advierten Tomei y De Santis (2022), las técnicas del lenguaje y la persuasión pueden convertirse en mecanismos de control simbólico cuando se aplican sin mediaciones éticas, especialmente en contextos institucionales o políticos. En tales espacios, la PNL puede emplearse para inducir comportamientos, dirigir emociones o influir en los juicios de los receptores a favor de intereses dominantes. Así, en concordancia con los postulados de Molero de Cabeza y Cabeza (2009), el lenguaje deja de ser una herramienta de autoconocimiento y pasa a ser un instrumento de dominio. De esta forma, las estrategias neurolingüísticas podrían operar como dispositivos ideológicos que refuerzan jerarquías simbólicas en lugar de favorecer una comunicación libre y reflexiva.

Sin embargo, en otros contextos la PNL actúa de manera opuesta, como un contrapoder que restituye la agencia cognitiva de los individuos. Echeverría (2003) ha mostrado, en clave ontológica, que cuando el lenguaje se orienta hacia la formación humana y el liderazgo ético, la PNL fortalece la autonomía comunicativa y emocional, promoviendo el diálogo horizontal y la reflexión crítica sobre las propias creencias. Desde esta perspectiva, el poder se concibe no como dominación, sino como capacidad de transformación, donde el lenguaje se utiliza para construir nuevas formas de libertad interior y de relación con los otros. Así, la PNL puede ser, paradójicamente, una vía tanto para ejercer control como para liberarse de él, dependiendo de la intención y la conciencia con que se apliquen sus protocolos.

En conjunto, estas aproximaciones teóricas revelan que el vínculo entre saber y poder constituye el núcleo epistemológico que sustenta a la PNL. En Foucault (2002a), el saber es una forma de acción que estructura la realidad social; en Palazio (2014), se expresa como técnica para reconfigurar la experiencia individual. Los estudios de Fair (2010), Morán (2025) y Tomei y De Santis (2022), coinciden al evidenciar que la PNL encarna esta doble condición del poder: puede servir tanto a la dominación simbólica como a la emancipación cognitiva. De esa tensión dialéctica surge precisamente su valor crítico y su potencial ético, al situar la palabra —ese territorio común entre pensamiento y acción— como el espacio donde se decide si el conocimiento, en último término, libera o somete.

2. Metodología

La elección de la metodología hermenéutica para este estudio responde a la necesidad de comprender las múltiples capas de sentido que se inscriben en la relación entre saber y poder dentro de la Programación Neurolingüística (PNL). Dicha herramienta se concibe como un método interpretativo que

permite reconstruir los significados implícitos y explícitos, que las fuentes documentales ofrecen acerca del lenguaje, el conocimiento y la influencia simbólica que caracteriza a la PNL.

Tal como explica Gadamer (2004), la hermenéutica posibilita un proceso reflexivo en el que el investigador asume una posición dialógica, reconociendo que todo acto de interpretación está condicionado por contextos culturales e históricos concretos. De esta manera, se busca que la interpretación no solo revele la estructura del discurso, sino que explique —y esto es lo más importante— cómo el poder y el saber se entrelazan ontológicamente en la construcción del pensamiento cognitivo.

El carácter hermenéutico de esta investigación cobra sentido al analizar la PNL como un fenómeno discursivo y simbólico donde el texto —entendido como discurso técnico, terapéutico o pedagógico según el caso— mantiene una relación activa con su contexto o lugar de enunciación. Siguiendo lo planteado por Losada y Casas (2008), la interpretación hermenéutica supone una circularidad entre texto y contexto. En consecuencia, cada parte del discurso remite a su totalidad cultural y, simultáneamente, el entorno social redefine la comprensión del texto.

Para los autores de esta investigación, aplicar esta metodología a la PNL permite identificar no solo los significados textuales presentes en sus principales postulados, sino también las omisiones, tensiones o silencios que configuran su articulación entre saber y poder. Por ende, el análisis hermenéutico se propone esclarecer cómo el lenguaje técnico de la PNL modela realidades cognitivas y construye al mismo tiempo subjetividades dentro de sus marcos políticos, ideológicos y epistemológicos de legitimidad discursiva.

El corpus documental seleccionado para esta investigación se compone, exclusivamente, de fuentes académicas y científicas de acceso abierto, publicadas en revistas indexadas y sometidas a evaluación de pares ciegos, garantizando así, en lo posible, su confiabilidad y rigor metodológico. Se priorizaron textos cuyo contenido ofreciera aportes relevantes al estudio de la relación entre lenguaje, conocimiento y poder. Por ello, se comparte la orientación metodológica de Reiter (2006), quien destaca la pertinencia de utilizar fuentes cualitativas enmarcadas en tradiciones hermenéuticas o interpretativas que respeten la densidad conceptual de los objetos de estudio. Esta decisión no obedece a una preferencia técnica, sino a la convicción de que la validez de los resultados depende del diálogo riguroso entre teorías reconocidas y fuentes verificables dentro del campo académico.

El desarrollo de la investigación siguió una secuencia rigurosa de etapas coherente con el paradigma hermenéutico. En primer lugar, se efectuó una revisión exploratoria de los textos fundacionales de la PNL y de las principales obras sobre la noción de saber-poder, identificando las categorías

conceptuales comunes. Posteriormente, se realizó la interpretación comparada de las fuentes utilizando el principio de la “ fusión de horizontes” propuesto por Gadamer (2004), adaptado al análisis documental.

Finalmente, se procedió a la síntesis narrativa de los hallazgos interpretativos, estructurándolos en torno a las tensiones discursivas que emergen entre la promesa cognitiva de la PNL y su potencial político o ideológico. En este punto, se adoptó la orientación crítica sugerida por Losada y Casas (2008), quienes destacan el valor del enfoque hermenéutico para comprender fenómenos complejos donde el lenguaje es simultáneamente medio y objeto de conocimiento.

No obstante, toda metodología hermenéutica presenta limitaciones que deben reconocerse de forma clara. Una de ellas radica en la inevitable presencia del intérprete dentro del proceso analítico, lo que impide una imparcialidad absoluta del juicio. También puede señalarse que la naturaleza textual de las fuentes consultadas restringe la posibilidad de verificar empíricamente algunos supuestos de la PNL, quedando su interpretación anclada a los marcos conceptuales elegidos.

Tal como advierte Martínez (2004), por lo general, el riesgo de la hermenéutica crítica consiste en reducir la complejidad del fenómeno a sus dimensiones discursivas, descuidando su correlato práctico o institucional. Sin embargo, reconocer estas limitaciones no debilita la validez del enfoque, sino que reafirma su condición reflexiva al permitir reexaminar las propias categorías de comprensión que el investigador utiliza al producir conocimiento.

3. Dominio del lenguaje y estructuras comunicativas en la PNL en el desarrollo de la autonomía cognitiva de las personas

Ante la pregunta concreta ¿De qué forma el dominio del lenguaje y de las estructuras comunicativas en la PNL refuerza la autonomía cognitiva de las personas? Sostenemos que, en el marco de la PNL, el dominio del lenguaje se erige como una vía para potenciar la autonomía cognitiva, pues permite al individuo reconocer y reestructurar los propios patrones de pensamiento y comunicación.

Esta competencia lingüística facilita la toma de conciencia sobre el modo en que las palabras moldean la experiencia, actúan sobre las emociones y dirigen la atención. Tal como señala Novoa (2025), la PNL proporciona herramientas que fortalecen la capacidad de autorregulación mediante el uso consciente del discurso, favoreciendo así una comprensión más amplia de los procesos cognitivos y motivacionales. En esa medida objetiva y subjetiva, el lenguaje deja de ser un simple medio expresivo y se convierte en un instrumento activo de autoconocimiento y gestión personal.

Asimismo, el manejo de las estructuras comunicativas dentro de la PNL promueve estrategias de emancipación mental al dotar a las personas de recursos para crear narrativas propias y analizar críticamente los discursos externos (Morán, 2025). De hecho, según argumenta Nivela *et al.*, (2017), la PNL amplía la percepción de la realidad al hacer consciente la manera en que construimos representaciones del mundo, activando así nuevas rutas neuronales hacia la autodirección del pensamiento. De este modo, el dominio comunicativo no sólo refuerza la autonomía cognitiva, sino que también permite enfrentar las formas simbólicas de poder que se ocultan en la vida cotidiana (Foucault, 1980), posibilitando respuestas más creativas, reflexivas y coherentes con los propios valores.

Desde una perspectiva política, para quienes suscriben esta investigación, la autonomía cognitiva representa un ejercicio de emancipación que desafía las estructuras jerárquicas de dominación basadas en la autoridad del discurso de poder. Cuando los sujetos desarrollan la capacidad de analizar, interpretar y replantear los significados, se genera un poder interno que descentraliza la producción del saber.

De acuerdo con Raffin (2018), Foucault concibe la libertad como un modo de gobierno de sí mismo en el marco del poder, no como negación de éste, sino como la capacidad ética de gobernar la propia verdad. En tal sentido, el empoderamiento cognitivo que surge del dominio del lenguaje encuentra correspondencias entonces con las luchas por la autonomía cultural y epistemológica en los espacios sociales.

Finalmente, las implicaciones políticas del desarrollo de la autonomía cognitiva son profundas, pues abren el espacio para una ciudadanía crítica capaz de resistir los discursos dogmáticos y construir nuevas formas de convivencia. Bajo determinadas condiciones pedagógicas, el pensamiento autónomo, estimulado por la práctica comunicativa de la PNL, fomenta una ética del discernimiento que privilegia la reflexión sobre la obediencia.

En palabras de De Sousa Santos (2010), por su naturaleza, el poder adquiere sentido cuando se ejerce sobre uno mismo antes que sobre los otros, transformando la noción misma de soberanía del sujeto en un acto de autogobierno. En este contexto, la PNL puede entenderse como una pedagogía del poder interior, que invita a recuperar la palabra como vehículo de libertad, pensamiento crítico y autotransformación.

3.1. Ejercicio simbólico del poder en los procesos de aprendizaje mediados por la PNL

Ante la pregunta planteada desde la introducción ¿cómo se manifiesta el ejercicio del poder simbólico en los procesos de aprendizaje mediados por la PNL? Conviene aclarar que, este ejercicio se manifiesta a través de la influencia del lenguaje en la configuración de las representaciones mentales, las emociones y las conductas de los aprendices (Morán, 2025).

En la medida en que el lenguaje determina la forma en que los sujetos perciben la realidad, la PNL actúa como un mecanismo de resignificación simbólica. Según Bourdieu (1993), el poder simbólico consiste en la capacidad de imponer significados legítimos que se asumen como naturales y conforman los marcos de pensamiento y acción. En este sentido, el dominio discursivo que promueve la PNL permite a las personas tomar conciencia del modo en que ese poder opera dentro de ellas, haciendo posible revertir los efectos de dominación simbólica, mediante la autocomprensión y la autorregulación del lenguaje interior.

Desde un enfoque filosófico, este poder simbólico se despliega como una praxis de reconfiguración del ser a través del diálogo entre lenguaje, cognición y experiencia subjetiva. Tal como sostiene Derrida (1992), el poder simbólico es una fuerza invisible que gobierna las relaciones sociales mediante el reconocimiento colectivo de los significados. La PNL reinterpreta esa noción al otorgar al sujeto la posibilidad de hacerse consciente de los sistemas semánticos que lo estructuran. De esta manera, transforma el poder simbólico en un proceso de desnaturalización del discurso dominante, donde el aprendiz deja de ser receptor de contenidos para convertirse en autor de su propia narrativa cognitiva. Así, el lenguaje deja de ser instrumento de reproducción cultural para volverse herramienta de emancipación y creación reflexiva.

Cuadro 1. Aspectos clave del ejercicio simbólico del poder en los procesos de aprendizaje mediados por la PNL.

Aspecto	Descripción	Implicación en la PNL
Naturaleza del poder simbólico.	Capacidad de imponer significaciones y legitimarlas como verdades compartidas.	El lenguaje define los marcos de comprensión del aprendiz.
Lenguaje como mediador cognitivo.	El poder actúa en la dimensión simbólica, configurando percepciones y actitudes.	La PNL propone técnicas para reinterpretar los significados limitantes.
Autonomía discursiva.	Posibilidad del sujeto de reescribir sus propias narraciones internas.	El aprendiz se convierte en agente activo de su desarrollo cognitivo.
Función pedagógica del poder.	El poder simbólico puede reproducir o transformar las estructuras educativas.	La PNL orienta las estrategias comunicativas hacia la autotransformación individual e intersubjetiva.
Dimensión ética.	La toma de conciencia sobre el poder del lenguaje implica responsabilidad en su uso.	Se fomenta una ética del discurso basada en la autoconciencia y el respeto.

Fuente: elaborado por los autores (2025).

El cuadro No. 1 sintetiza las principales dimensiones mediante las cuales la PNL transforma el poder simbólico, en una instancia pedagógica de autoconciencia. En ella, el dominio del lenguaje deja de ser campo de dominación para convertirse en espacio de libertad interpretativa. Si se logra reconocer el poder creador del signo, las personas no solo reorganizan sus esquemas mentales, sino que también cuestionan las verdades impuestas por las instituciones y discursos hegemónicos.

La reapropiación simbólica coincide con la noción Bourdiana del poder como práctica relacional (Bourdieu, 1993). Y es que, al modificar las estructuras de sentido, los sujetos modifican también las condiciones de posibilidad de su acción. Así, la PNL se presenta como un medio para equilibrar el campo simbólico, favoreciendo al mismo tiempo un aprendizaje dialógico, crítico y orientado hacia la autonomía del pensamiento.

Conclusiones

Desde una mirada filosófica y reflexiva, se puede reconocer que la relación entre saber y poder en la programación neurolingüística (PNL) adquiere su valor cuando se convierte en una vía concreta para el desarrollo cognitivo. Así, el lenguaje ya no es solo medio de comunicación, sino un auténtico territorio simbólico de transformación personal, capaz de reorientar los propios significados y, simultáneamente, reconfigurar los patrones de pensamiento. Su realidad se comprueba en los procesos de la PNL, donde cada intervención apunta a dotar de herramientas para leer la realidad desde nuevas perspectivas y, en consecuencia, ejercer mayor control sobre la propia acción. En este escenario, saber y poder se entrelazan en una dinámica de autogobierno, lejos de las estructuras de dominio externas.

A su vez, está claro que este entrelazamiento dialéctico no ocurre en el vacío cultural ni fuera de la tensión ética. Y es que, aunque la PNL permite formar sujetos más críticos y autónomos, también podría ser instrumentalizada en contextos de manipulación simbólica, si no se vigilan sus fines y fundamentos. Por eso, la fuerza de la PNL radica en lo que podríamos definir como su “ambigüedad productiva” dado que, según el contexto, puede convertirse en un dispositivo emancipador o en una técnica de control emocional y cognitivo. Sin embargo, al centrarse en el sujeto, en su capacidad de autointerpretarse y resignificar experiencias, la PNL potencia el desarrollo existencial en función de las necesidades y valores individuales.

El desarrollo cognitivo, interpretado desde la PNL, es mucho más que un incremento de habilidades intelectuales. Se entiende como una apuesta por la autonomía discursiva y la coherencia en la conducta, donde el individuo aprende a construir su propio relato vital. No solo se trata de ganar agilidad

mental o persuasión, sino de avanzar hacia un proyecto existencial que armonice intereses, capacidades y deseos. La autogestión de pensamientos y emociones, característica clave en la PNL, supone que las personas se convierten en autoras de su biografía; capaces de dialogar internamente y modular sus respuestas ante el mundo. En este sentido, la PNL se revela como praxis filosófica del cuidado de sí, en la que el pensamiento, el sentimiento y la acción convergen, no sin tensiones dialécticas.

Por todas las razones aludidas, resulta relevante recomendar a los investigadores de este ámbito (PNL, saber y poder) que adopten deliberadamente una orientación interdisciplinaria, sensible tanto a los logros técnicos de la PNL como a sus implicaciones políticas, filosóficas y éticas. Se trata de mirar más allá de la técnica, abriendo sus análisis a la filosofía del lenguaje, la hermenéutica crítica y las ciencias cognitivas, para comprender la profundidad y los límites de la influencia lingüística. Invitamos, además, a prestar atención a la dimensión ética de toda intervención cognitiva, a fin de evitar derivas manipulativas y asegurar que el poder del lenguaje, lejos de someter, sirva para emancipar y fortalecer la singularidad de los sujetos, situados históricamente en un tiempo y espacio particular.

Por último, observamos que este campo ofrece fértiles líneas de investigación que conviene enunciar. Sería posible, por ejemplo, explorar el vínculo entre PNL y los procesos educativos críticos, analizar el impacto de los discursos digitales en la formación del yo, investigar el potencial ético de la auto-transformación a través del lenguaje, o bien documentar cómo la PNL se articula con nuevas formas de resistencia simbólica en las culturas contemporáneas. Estas líneas posibles nutren el horizonte filosófico de la PNL, situándola como una herramienta privilegiada para pensar la emancipación individual y colectiva, el autogobierno y el crecimiento integral en sociedades marcadas por la complejidad y el cambio en el siglo XX.

Referencias Bibliográficas

- ÁVILA, Sandra; BERUMEN, Esteban. 2024. “Programación neurolingüística en el aprendizaje y desempeño de los alumnos del Instituto Tecnológico Superior de Jerez (ITSJ)”. En: LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades. Vol. 5, No. 2. Pp. 1738-1753. Disponible en línea. En: <https://doi.org/10.56712/latam.v5i2.1983>. Fecha de consulta: 16 de noviembre de 2024.
- BOURDIEU, Pierre. 1993. *The Field of Cultural Production*. Columbia University Press. Nueva York, USA. Disponible en línea. En: <https://>

franklinevans.com/cooper/1993_bourdieu_fieldofculturalproduction.pdf. Fecha de consulta: 16 de febrero de 2025.

DE SOUSA SANTOS, Boaventura. 2010. Descolonizar el saber, reinventar el poder. Ediciones Trilce. Montevideo, Uruguay.

DERRIDA, Jacques. 1986. De la Gramatología. Siglo XXI Editores. Ciudad de México, México.

DERRIDA, Jacques. 1992. Fuerza de ley: El Fundamento místico de la autoridad. En: Doxa. Vol. 11, pp. 129-191. Disponible en línea. En: <https://rua.ua.es/server/api/core/bitstreams/ob134b2e-26a5-4a75-933e-83203d95caoc/content>. Fecha de consulta: 10 de marzo de 2025.

ECHEVERRÍA, Rafael. 2003. La ontología del lenguaje. Lom Ediciones S.A. Santiago, Chile.

FOUCAULT, Michel. 1980. Microfísica del poder. Ediciones de La Piqueta. Madrid, España.

FOUCAULT, Michel. 2002a. Las palabras y las cosas Una Arqueología de las ciencias humanas. Siglo Veintiuno Editores Argentina. Buenos Aires, Argentina.

FOUCAULT, Michel. 2002b. Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión. Siglo Veintiuno Editores Argentina S. A. Buenos Aires.

GADAMER, Hans-Georg. 2004. Truth and Method. Continuum. Nueva York, USA.

LOSADA, Ricardo y CASAS, Alejandro. 2008. Enfoques para el análisis político Historia, epistemología y perspectivas de la ciencia política. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia.

MARTÍNEZ MIGUELEZ, Mario. 2004. Ciencia y arte en la metodología cualitativa. Editorial Trillas. México DF, México.

MOLERO DE CABEZA, Lourdes; CABEZA, Jesús. 2009. El poder, el querer y el protestar Análisis sociolingüístico del discurso. Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela.

MORÁN, Mónica. 2025. "Programación neurolingüística para el aprendizaje del lenguaje en estudiantes de educación media en Ecuador" En: Revista Invecom. Vol. 5, No. 3, pp. 1-9. Disponible en línea. En: <https://ve.scielo.org/pdf/ric/v5n2/2739-0063-ric-5-02-e502068.pdf>. Fecha de consulta: 16 de noviembre de 2025.

NIVELA, Andrés; VALVERDE, María; ESPINOSA, Joaquín. 2017. "Influencia de la Programación Neurolingüística en el Nivel Cognitivo con Entornos

virtuales” En: Espirales Revista Multidisciplinaria de Investigación. Vol. I, No. 9, pp. 1-10. Disponible en línea. En: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8466391>. Fecha de consulta: 16 de noviembre de 2024.

NOVOA, Diana Carolina. 2025. “Construyendo Caminos Lógicos: La Programación Neurolingüística como Herramienta Clave en la Enseñanza de Matemáticas para Niños y Niñas de Primer Grado” En: EA, Escuela Abierta. Vol. 28, pp. 79-91. Disponible en línea. En: <https://doi.org/10.29257/EA28.2025.05>. Fecha de consulta: 16 de noviembre de 2024.

PALAZIO, Ernesto. 2014. “Michel Foucault y el Saber Poder” En: Revista Humanismo y Cambio Social. Vol. 3, No. 2, pp. 95-100. Disponible en línea. En: <https://revistas.unan.edu.ni/index.php/Humanismo/es/article/view/3192>. Fecha de consulta: 16 de abril de 2025.

RAFFIN, Mariana. 2018. “La noción de política en la filosofía de Michel Foucault” En: Hermenéutica Intercultural Revista de Filosofía. No. 29, pp. 29-59. Disponible en línea. En: <https://scispace.com/pdf/la-nencion-de-politica-en-la-filosofia-de-michel-foucault-1n1xfd6c09.pdf>. Fecha de consulta: 11 de mayo de 2025.

REITER, Bernd. 2006. “The Hermeneutic Foundations of Qualitative Research” En: Government and International Affairs Faculty Publications. No. 19, pp. 17-24. Disponible en línea. En: https://digitalcommons.usf.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1018&context=gia_facpub. Fecha de consulta: 14 de febrero de 2025.

TOMEI, Giovanni; DE SANTIS, Italo. 2022. “Microphysics of power: Michel Foucault and biopolitics” En: Rivista di Psichiatria e Psicoterapia Culturale. Vol. 10, No. 1, pp. 1-10. Disponible en línea. En: <https://www.psiculturale.it/wp-content/uploads/2023/01/Microphysics-of-power.-Michel-Foucault-and-bio-politics-Tomei-e-De-Santis-2022.pdf>. Fecha de Consulta: 22 de enero de 2025.

WITTGENSTEIN, Ludwig. 2009. Tractatus Logico-Philosophicus, Investigaciones filosóficas y Sobre la Certeza. Editorial Grados CA. Madrid, España.



CUESTIONES POLÍTICAS

Vol.43 N° 83

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada
en agosto de 2025, por el Fondo Editorial Serbiluz,
Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela*